

# La moneda viviente

## Living Currency

**Autor:** Pierre Klossowski

**Editorial:** Alción Editora. Edición preparada por Axel Gasquet

**Ciudad:** Buenos Aires, Argentina

**Año:** 1998

**Número de páginas:** 72

*Alejandro Torres Ocampo\**

Si se piensa por un instante en algo que el dinero no pueda pagar dado que carezca, en apariencia, de valor de cambio; que no sea posible transar monetariamente, se aviene a la mente algo imposible, tu esposo o esposa, por ejemplo. ¿Qué tan dispuesto, como en la novela de la propuesta indecente, se está a ceder por una noche a cambio de dinero lo tabú, lo impensado, lo perverso?

Se dice que ya no hay frontera en la carrera por obtener gratificación, ganancia; que la última región -nuestro cuerpo- es ya hace rato la unidad de cambio cuyo valor se construye en una sociedad que desea más de lo que necesita y transita desde por el territorio del fantasma de lo apropiable o producible económicamente y por tanto, como frontera transgredible, nuestra piel se hace mucho tiempo negociable.

Pierre Klossowski arroja en este pequeño texto una propuesta sugestiva a repensar el fenómeno de un modelo social industrial que pondera la producción y el consumo por encima de las necesidades y el deseo. Sugiere que hay una nueva unidad de intercambio entre

---

\* Sociólogo de la Universidad del Rosario y librero. Correo electrónico: árbol de tinta@yahoo.com

la gente que supera el fantasma de la mercancía: la necesidad creada por gozar incluso de lo que no se carece vitalmente y la búsqueda de la eficiencia en la producción de utensilios cotidianos en aras de una economía que deviene paulatinamente hacia el despilfarro como manifestación de sujetos que desean y agotan sus recursos a la busca de prótesis (objetos-fantasma o situaciones-simulacro) que satisfagan su vacío o su aparente desear. Generando así una categoría nueva de valor en uso.

Hoy más que nunca esa necesidad de fantasmagoría-fetichismo de lo consumible necesita ser agotada, despilfarrada. Se ofrece entonces un mundo donde ya no queda nada que ofertar o demandar más que el deseo que pulsa e impulsa nuestro paso. Ya no hay otra vitrina más para el goce que el propio cuerpo, no hay entonces otra unidad de cambio más idónea que lo que desee la carne. Klossowski nos pasea entonces desde su incesante pasión por las visiones de Sade y su idea transgresiva última que es fundirse en el otro como máxima economía de lo perverso; luego va por Nietzsche y el deicidio continuo de ídolos que reduzcan al hombre a su propio fantasma que luego será erigido y digerido en ese Dios mercadeable y negociable para llegar a sugerir que Fourier, el socialista utópico de los falansterios, deja entrever la posibilidad de una gratuidad que mostraría el reverso de la producción mercantil; que produciría la muerte de la oferta y la demanda, reduciendo así todo intercambio a la sublimación del goce en la necesidad; sin la muerte del alma humana y sí, en cambio, con la muerte del aura falsa pero increíblemente atractiva de la mercancía; justo de todo aquello que se carece y se debe pagar por poseer o experimentar.

El dinero, antigua unidad de valor de intercambio y máxima expresión del espectáculo industrial y mercantil modernos, cuando es puesto a la presión de transarse por algo que supera objetiva y subjetivamente su valor de cambio, su posibilidad de negociarse –se

gún Klossowski– pierde también su calidad de valor como unidad de transferencia económica volviéndose fantasma. Es decir que una situación límite hace que ya no valga nada en sí mismo, como si alguien ofrece un millón de dólares por acostarse con tu pareja y tener sexo, hecho que en sí no tiene precio en el mercado pues él o ella, por lo pronto no son trabajadores sexuales y no son susceptibles, en apariencia, de ser comprados o vendidos y al sugerir una cantidad por ostensible que sea, ésta se hace negativa o en el mejor de los casos inútil o neutra. Lo que permitiría abordar la transacción ya no por el dinero en sí sino por el goce donde se permite observar de manera palpable la vacuidad de significado que llegaría a tener la moneda.

Siendo así el cuerpo, el mejor simulacro-fantasma o mercancía de esta erótica de la producción que reduce el dinero a nada en su imposibilidad de redesarrollarse como valor de cambio, solo valdría, entonces, el goce que se pueda alcanzar al satisfacer esa demanda de lo puramente corporal en una economía que vertiginosamente vira más cada día hacia el placer por los fantasmas y los simulacros de la vida.

El autor sugiere verdaderamente el riesgo de que en la transposición de los valores de la economía en una sociedad de lo industrial como la actual, llegue a ser la carne, nuestro cuerpo un nuevo valor a ser transado como activos en las bolsas del mundo. Absoluta reducción del cuerpo a la categoría temida pero vieja de la mercancía, despoblada de aura y sólo evocación de búsquedas de satisfacción intermitente entre lo ofertable y lo demandable.

Sin embargo, el punto interesante de este texto radica en que sugiere, entre líneas, que el dinero como categoría máxima de nuestra civilización, podría caer en el vacío si, como máquinas de guerra contra las reducciones al economicismo a ultranza a las que nos vemos constantemente sometidos, pusiésemos de plano nuestras necesidades ya no como experiencias saldables a través de nuestra fuerza

de trabajo o capital disponible, sino a través del ejercicio constante del intercambio creativo de satisfacciones gratuitas de un sujeto deseante a otro. Lo que pondría paulatinamente en jaque un sistema basado en reducir a simulacros de placer y fantasmas de necesidad, las cosas más simples de cada día nuestro en este planeta, a cambio de una unidad siempre imaginaria en tanto irreal frente al deseo corporal. Una máquina de guerra que impida que con el tiempo se cobre por respirar, siendo que el aire, aunque altamente valioso para nosotros, no es aún mercadeable y de allí el terror que se cierne como sombra constante en forma de estrategias crecientes para volver privado lo público y eliminar el goce íntimo asegurando libertades en aras de lo supuestamente visto como bueno para el interés general.

Quizá sea esta “moneda viviente” la apuesta por el abandono del dinero y el consumo como unidades irreductibles de gratificación y sea posible la apuesta por otros medios más creativos de búsqueda de placer sin fantasmas de goce o necesidad que nublen la vida. Una propuesta que transgreda esa falsa erótica de la economía de bienes compulsivamente concebidos para devorar.

# Repensar a América Latina

## Rethinking Latin America

**Autor:** Francisco Delich  
**Editorial:** Gedisa Editorial  
**Ciudad:** Barcelona: España  
**Año:** 2007  
**Número de páginas:** 160

*Carlos Alberto Chaves García\**

### Contexto de la obra

Este libro invita a realizar un ejercicio académico desafiante para la mayoría de científicos sociales: repensar la región con todo lo que esta frase lleva implícito. En efecto, repensar a América Latina como espacio y como realidad contemporánea pero a la vez autónoma de la evolución de otras latitudes, es un reto que nos propone el autor desde la primera página del libro: repensar entendido como redescubrir, será la palabra clave que guiará al lector a lo ancho y largo del texto. En medio del actual panorama de intercambios económicos y socioculturales globalizados y de acortamiento de distancias y soberanías políticas, esta empresa se nos plantea con suma dificultad, no obstante, allí radica el valor agregado de este texto: comprender la evolución latinoamericana como paso previo para apostar por su futuro.

---

\* Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia, candidato a magíster en Análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos, Universidad Externado de Colombia. Profesor e investigador de las Universidades Central y San Buenaventura, correo electrónico: cabetochg@gmail.com

América Latina ha superado el siglo XX atravesando múltiples procesos históricos, marcados por rupturas y continuidades, que ponen de presente deudas pendientes en la región como la creciente brecha en la distribución del ingreso y los bajos índices de gobernabilidad, frente a un escenario internacional de posguerra fría generador de nuevos desafíos pero también de nuevas oportunidades. Escrito como anteproyecto para la elaboración de la agenda estratégica de investigación de la Flacso en el verano de 2002; este texto es muy pertinente en los actuales momentos ya que permea fibras sensibles de los postulados tradicionales sobre la experiencia económica, social y política de América Latina, bajo una visión que combina lo global con lo regional desde una óptica periférica autocrítica que intenta liberarse de complejos etnocéntricos de inferioridad académica.

Pero Delich no se queda simplemente en postular una revisión crítica de la historia latinoamericana del siglo XX; esta revisión implícitamente conlleva a la revisión de las proposiciones conceptuales y categorías analíticas aplicadas por las ciencias sociales. De aquí parte Delich para proponer también una reflexión crítica del conocimiento científico-social: “repensar también las ciencias sociales como nuestro marco analítico de referencia y de acción, llenar al vacío analítico, superar las restricciones del siglo finalizado” (Delich: 2004,15). En suma, esto nos da a entender que la invitación del autor es doble: repensar el objeto histórico de estudio (el espacio latinoamericano), y simultáneamente repensar el sujeto que lo estudia (las disciplinas sociales).

Para repensar a América Latina, el autor pone de presente dos condiciones del actual contexto internacional: final de la lógica bipolar y colapso del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (MISI), las cuales están ancladas a una triple transformación planetaria: a) acotamiento de la soberanía estatal, b) transnacionalización de los mercados, y c) globalización de las sociedades.

## Aspectos metodológicos

El libro se guía por un análisis de carácter histórico sobre tres experiencias específicas de la región, que componen la estructura de la obra: la revolución en el campo, la revolución en la ciudad y el agotamiento del MISI. Contiene adicionalmente la transcripción de una entrevista realizada en 1980 al prestigioso académico brasileño doctor Celso Furtado, como un homenaje póstumo a su muerte en el 2004<sup>1</sup> en la que se explora a profundidad sobre el caso brasileño y sus lecciones para la región.

Delich no plantea simplemente un recuento histórico de esta triple experiencia revolucionaria, su objetivo es identificar las tensiones del pasado que subsisten en el presente, por lo cual entabla un diálogo con procesos contemporáneos: su método es dialéctico ya que pone en el mismo nivel de análisis la coexistencia de tendencias diversas junto a prolongaciones del pasado<sup>2</sup>. La base teórica en la que se apoya Delich es en la teoría sociológica relacional, de acuerdo con la cual supone la autoconstrucción de las sociedades contemporáneas caracterizadas por la dinámica permanente y la mutación perpetua de las prácticas sociales. En este sentido, si bien es cierto que la obra posee raíces argumentativas de la sociología, su alcance de difusión no se limita a los científicos de esta disciplina; al contrario, otro de los aspectos positivos del texto es su evidente transdisciplinariedad social, que convoca por igual a sociólogos, historiadores, politólogos, economistas y antropólogos.

- 
- 1 Esta entrevista presenta un balance analítico sobre la experiencia brasileña de industrialización tardía poniendo de presente la debilidad de estrategias de desarrollo en la región, reemplazadas precariamente por procesos de modernización incompleta: “donde hay una expansión de la renta, un aumento de la productividad económica pero no una modificación de las formas y las técnicas de producción, lo que existe es modernización y no desarrollo (Delich, 2004, 108).
  - 2 “Dialéctica de lo común y lo diferente es uno de los objetos del libro” (Delich, 2004, 21).

El autor es enfático en delimitar los ejes centrales de su reflexión crítica: a partir de cuatro dimensiones de análisis (Estado, Nación, Mercado y Sociedad Civil) identificadas como unidades analíticas diferenciadas atendiendo a su propia lógica, a partir de las cuales arma sus planteamientos e hipótesis centrales. Cabe resaltar que Delich utiliza a lo largo del texto la categoría de “campo de acción histórica” para referirse a estas dimensiones, la cual toma parcialmente prestada del célebre sociólogo francés Pierre Bourdieu.

### **Principales argumentos del libro**

El primer capítulo presenta la descomposición del mundo rural en América Latina, bajo el impulso de lógicas de penetración capitalista desde la segunda posguerra. Acogiéndose a la hipótesis del historiador inglés Hobsbawm referente a la “muerte del campesinado como fuerza histórica incapaz de sostener un proyecto de transformación social”, Delich expone la doble metamorfosis social ocurrida desde los años 50 y acelerada en los 60 y 70: 1) ruralización de la ciudad desde la periferia, y 2) urbanización del campo. En efecto, el siglo XX evidenció la transformación de las estructuras agrarias, lo cual sin embargo, no transformó radicalmente los fenómenos de equidad en el acceso a bienes sociales y la concentración de la tierra.

Sobresale un argumento clave en este capítulo: la transformación agraria fue el resultado de lógicas de conflicto y no de la articulación de un proyecto modernizador, lo cual le imprimió un sello característico (coexistencia de viejas estructuras agrarias con tentativas de industrialización que configuró una atmósfera de dualismo en el modo de producción descrito por Furtado). Esto a su vez permite describir el paso de la dominación oligárquica de tipo tradicional basada en el poder agrario, a una nueva forma de dominación basada en la rearticulación de los actores sociales con las nuevas elites



dirigentes en lo que describirá Delich como “Pacto Corporativo” en el tercer capítulo.

Es enriquecedor el ejercicio comparativo entre los intentos de reforma agraria producidos en Bolivia, Perú y Guatemala, que presenta Delich para sustenta, sus hipótesis. Sin duda, la implantación del MISI vía reformas agrarias, modificó la correlación de fuerzas y las relaciones de poder en las sociedades latinoamericanas predominantemente agrarias en la primera parte del siglo XX, y amplió el espectro de actores sociales con intereses en el campo.

El segundo capítulo narra los cambios socioculturales y económicos ocurridos en las ciudades en parte como prolongación de los efectos de descomposición de las sociedades agrarias, y en parte por la modificación sustancial de los patrones de integración social en las urbes, caracterizados por el reemplazo del papel integrador del espacio físico por el espacio mediático.

En este aspecto sobresale como punto de inflexión el fenómeno de la urbanización acelerada, la cual fue acompañada de la emergencia de un poderoso actor social: las clases medias (años 60 y 70) mostrando su lado amable, pero simultáneamente impulsó procesos de marginalidad territorialmente delimitada (génesis de las actuales barriadas y fabelas). Delich profundiza en el análisis de la marginalidad como categoría analítica y como fenómeno sociohistorico para poner en evidencia que hoy en día asistimos a observar una nueva marginalidad presente al interior de la estructura social, la cual no puede ser interpretada únicamente en términos de espacialidad abarcando el ámbito simbólico expresado en nuevos imaginarios sociales y bajo nuevas facetas de dominación política: la marginalidad no es

puramente económica, se asienta en una cultura y en un contexto político determinado<sup>3</sup>.

El tercer capítulo se centra en el análisis de la implantación y posterior declive del MISI. Este es sin duda el capítulo fuerte del libro, aquí el autor partiendo de los principales postulados de Prebisch construye su visión sobre el auge y colapso de la industrialización en América Latina. Para Delich la realidad latinoamericana refleja que a pesar de la existencia de rasgos industriales no se lograron configurar sociedades industriales y aún menos culturas industriales; así la sociedad de masas no presupuso industrializaciones exitosas sino urbanizaciones aceleradas, anárquicas y dolorosas. A continuación Delich entra de lleno en el análisis de la articulación de las 4 dimensiones históricas anteriormente señaladas en el escenario de aplicación del MISI concebido como el eje central de la modernización en América Latina.

Bajo la idea del **PACTO SOCIAL CORPORATIVO**, Delich describe el nuevo marco de dominación hegemónica rector del MISI; este modelo hegemónico no representaba una dominación de clase, sino una nueva forma de articulación de las cuatro dimensiones de análisis. Esto le permite concluir a Delich “que el colapso del MISI es entonces el colapso de esa forma de articulación” (Delich, 2004, 89). El declive del pacto corporativo es simultáneo con la desestructuración del intento de industrialización, la redefinición de las relaciones entre clases, el debilitamiento del rol de agente económico central cumplido por el Estado, y la implantación del fundamentalismo de mercado configurándose una fractura cuádruple que subsiste hasta el presente.

---

3 Esto le sirve a Delich para exponer la diferencia entre marginales y excluidos: los primeros no se limitan a la naturaleza económica, mientras los segundos sí. (p. 75).

## Valoración crítica

Esta obra nos remite al análisis crítico de nuevos fenómenos y a la relectura reflexiva de viejos fenómenos: acogiendo la síntesis de Hobsbawm al describir al siglo XX en América Latina como el siglo de las grandes revoluciones sociales (revolución agraria, urbana, educativa, expansión de los derechos de la mujer) el balance histórico de estos fenómenos refleja luces y sombras, avances y tensiones entre los procesos de modernización capitalista y las condiciones sociales de equidad. El final del siglo XX puso de presente los desafíos de tal balance ante los procesos de consolidación de las democracias y de fortalecimiento de las instituciones, reconociendo la urgente necesidad de saldar las deudas del pasado proyectadas al presente.

Este es un libro contemporáneo a su época, la temática está en sintonía con el actual proceso de transformación social que atraviesa la región, lleno de ambigüedades y de matices según el país, pero bajo una atmósfera de incertidumbre con respecto al futuro. Esta reflexión es fundamental ya que toda la región respira un ambiente de inseguridad fruto del declive de las certidumbres socioeconómicas<sup>4</sup> que mantuvo el MISI bajo la inspiración de la CEPAL.

No obstante, resulta necesario tomar distancia del autor cuando generaliza al señalar el agotamiento del MISI en la región. En efecto, el intento de industrialización cepalina mostró signos de declive tras 50 años de experimentación, pero la palabra agotamiento es demasiado radical y no deja espacio para la identificación adecuada de los logros de dicho modelo, y el autor no profundiza en diferenciar entre el agotamiento del MISI entendido como un periodo histórico, frente a la idea de la industrialización como proyecto pendiente, la cual no se agota mientras no se hayan agotado las posibilidades de aprendizaje productivo e innovación tecnológico.

---

4 La urbanización acelerada devino en nuevas exclusiones, el empleo estable se volvió precario, la educación ya no garantiza la movilidad social, los ajustes fiscales restringen las demandas sociales.